

Padul hora cero. Año 1491... Zahir Ben Atar



Antonio J. Medina Peregrina

La reunión en el Palacio de Comares desde hora temprana ha sido larga, muy larga, en éste mes de Abril soleado y primaveral. Las tropas cristianas numerosas y bien pertrechadas desde Sevilla y Córdoba al mando del Rey Fernando y los grandes señores como el Marqués de Cádiz, el de Villena, el Conde de Tendilla y otros más, marchan decididos a poner fin a la guerra por la conquista de Granada. Conocedor Boabdil de todo éste enorme trasiego ha convocado asamblea con los nobles, alcaides y alfaquíes a fin de prepararse en la contienda. Los ánimos y el fervor patriótico se entremezclan en un amargo regusto en el deseo de resistir, con la esperanza puesta en los refuerzos prometidos del norte del Magreb que no terminan de llegar. Mientras tanto el camino del Valle de Lecrín y su acceso a la costa y Las Alpujarras hay que procurar mantenerlo despejado lo mejor posible ya que aunque están preparados para el asedio de la ciudad, las rutas de aprovisionamiento hay que conservarlas pues en ello les va su propia supervivencia. De los jefes militares Muza Abul Gazan es el encargado de dirigir el grueso del ejército presto a defender Granada y Zahir Ben Atar al mando de una caballería ligera y rápida de

movimientos con unos quinientos hombres será el responsable de hostigar a los cristianos y mantener en uso los caminos del Valle y La Alpujarra. Es Zahir, joven pero experto ya en mil refriegas con los más audaces caballeros cristianos y sobre todo conocedor del terreno pues su familia fue propietaria de unas fincas en la alquería de Mondújar que tuvieron que abandonar en las disputas familiares del Rey Boabdil y su tío El Zagal. Las órdenes son claras, no librar en ningún momento batalla a campo abierto que de eso ya se encargará Muza sino hostigar los aprovisionamientos así como las avanzadillas y las retaguardias de los cristianos. Parte pues camino de La Zubia para de allí por la ribera del río Dílar cruzar El Manar hasta la altura del Torrente y bajar a Mondújar. Aquí el terreno es más escabroso por lo que su labor será un poco más fácil y los cristianos se verán forzados a pasar por alguna de las quebradas si quieren llegar o salir del barranco de Tablate. Mientras tanto el Rey Fernando, conocedor de los planes de la reunión de Comares manda al Marqués de Villena al mando de una fuerte caballería e innumerables peones al objeto de talar y destruir todo lo que pueda representar ayuda a los granadinos o peligro para ellos. No satisfecho con todo a los pocos días parte él mismo con otro cuerpo de ejército para cubrirle las espaldas camino del Padul. El Marqués pasa por la alquería del Padul arrasando lo que queda de la torre

y talando todos los frutales y moreras que rodean la Laguna para después por el camino del Oeste bajar a Restábal y Béznar continuando su labor de destrucción. Zahir está dubitativo entre sus grandes deseos de plantar cara al arrogante Marqués o la prudente paciencia para no abandonar el abrigo cercano de los montes de Dúrcal y Mondújar. En el barranco de Tablate y defendiendo su puente varios cientos de correligionarios se aprestan en las laderas por si los cristianos quieren pasar; tras un intento fallido por conquistar el Marqués da orden de volver camino del Padul enviando a Juan de Avellaneda que es paje de la Reina Isabel

con un destacamento para reconocer el terreno. Estas oportunidades son las que espera Zahir y no puede desaprovecharlas en su acoso a los cristianos pues el destacamento a su paso por Acequias es fruto de una emboscada muriendo Avellaneda y casi todos los peones. Es una victoria ínfima, pero una victoria al fin y al cabo y últimamente las tropas moras no están para muchas celebraciones. El de Villena acelera la marcha para llegar al Padul donde le espera el Rey Fernando informándole al momento de la destrucción de casi todo el Valle así como de la entrega de numerosos prisioneros, enseres y ganados

apropiados de las alquerías. El Rey satisfecho en parte con la campaña felicita al Marqués más no puede dejar de mostrar su enojo por la no conquista del paso a Las Alpujarras y la muerte del paje de la Reina dando orden al de Villena de volver sobre sus pasos y con El mismo al mando para terminar lo comenzado y llegar a Las Alpujarras. A la altura del río Dúrcal, Zahir espera, está avisado de los movimientos cristianos pero es una sorpresa su vuelta atrás y ahora deberá presentar batalla si quiere preservar los caminos. Los cristianos ya saben de la existencia de Zahir y su cuerpo de caballería ligera por lo que ahora son bastante prudentes en su avance con el Conde de Tendilla a la cabeza. En el barranco del río Torrente, Tendilla da orden de parar y preparase al observar la formación en hilera de caballeros moros que de lo más profundo del bosque van saliendo por el alto de la cuesta dibujando una multicolor formación aprestándose en la batalla. Pronto todos están dispuestos, cristianos y moros en un silencio que solo rompe el relincho de los caballos y el ruido de las herramientas de los peones.

Zahir aprieta su escudo y mirando a un lado y a otro hace que sus caballeros se distribuyan en abanico, levanta su lanza y los ecos del barranco hacen que se multipliquen la algarabía de sus voces. Los cristianos que ya conocen todo esto, en formación de defensa, abajo, esperan en silencio.



S U D O K U

DE MIGUELSAN

		1		5				4
7				8	5			
	3			7				8
	4						5	
5				1				3
9			7					1
		5	6					
								9
				9	7	1		

Solución del número anterior

5	1	2	9	7	4	4	8	3
3	4	6	1	5	8	9	7	2
8	9	7	2	3	4	6	1	5
6	8	5	7	1	9	3	2	4
9	3	4	8	6	2	7	5	1
7	2	1	5	4	3	8	6	9
2	6	8	3	9	1	5	4	7
1	5	3	4	8	7	2	9	6
4	7	9	6	2	5	1	3	8

La solución en el próximo número

CLÍNICA VETERINARIA

DUR-CAN

www.veterinariadurcan.com
Teléfonos:
958 78 02 13
605 45 50 89 (solo urgencias)

DISPONEMOS DE LOS SIGUIENTES SERVICIOS PARA SU MASCOTA

- Medicina preventiva
- Medicina interna
- Radiodiagnóstico
- Cirugía
- Hospitalización
- Consulta de animales exóticos
- Peluquería y accesorios
- Alimentación
- Planes generales de higiene
- Informes técnico-sanitarios
- Cursos de manipuladores de alimentos
- Servicio a domicilio
- Entre otros...

C/ Comandante Lázaro, n.65 - DÚRCAL (Granada)
m.salaberry@hotmail.com

Padul hora cero. Año 1491... Zahir Ben Atar (2)



Antonio J. Medina Peregrina

El buen de Zahir sabe que en el cuerpo a cuerpo está absolutamente perdido, no obstante la ligereza de su caballería puede darle más de una sorpresa a los cristianos que ahora con bastante paciencia un poco más abajo le están esperando. El granadino ha separado en dos sus fuerzas y mientras él se apresta al combate en los altos de Dúrcal, el resto de su caballería se ha apostado en las faldas del río Torrente con bastantes de los vecinos del Valle así como de los de Órgiva que defienden el paso de Tablate. Tiene que conseguir que los cristianos le persigan creyendo que es un cuerpo de ejército importante para así separar caballos de peones y sorprenderlos en dos frentes entre Nigüelas y Acequias.

La algarabía previa a entrar en combate no quita los miedos pero sí los apaga, no hay peor miedo que el silencio cuando la cara de tu enemigo la tienes de frente. La caballería mora corre terraplén abajo al encuentro de los cristianos que abajo con los nervios a simple vista templados esperan. El Conde de Tendilla ordena sus caballos y se colocan a los lados de la tropa de infantería, los moros están cerca, muy cerca y el resoplar de las bestias hace que apenas escuchen el ruido de los

granadinos. Zahir que observa la maniobra hace que le sigan atacando en tromba el flanco derecho cristiano, todo tiene que ser muy rápido porque si no los rodeados serán ellos. El choque es brutal aunque arqueros y arcabuceros tienen poco trabajo, es una lucha de lanzas, espadas y caballos en un cuerpo a cuerpo encarnizado. Pronto el de Tendilla ordena al otro flanco que intente envolver a los moros más Zahir que es lo que espera manda a los suyos que le sigan perdiéndose en un santiamén camino de Nigüelas.

Los cristianos sabedores del malestar del Rey no pueden permitir que se les vuelva a escapar entre las manos enemigo tan escurridizo y salen tras ellos. En las cercanías del Torrente, los granadinos del Valle se aprestan a vivir una de las pocas batallas de la guerra por la conquista de Granada en ésta primavera de 1491. Los cristianos no pueden pasar a Las Alpujarras porque si lo consiguen no habrá remedio, el Valle, Sulayr, Granada, todo su mundo, sus familias, su tierra, todo estará perdido. A la vez que persiguen a los moros, los peones hacen su trabajo, talando y quemando todo lo que encuentra a su paso, ya lo hicieron en Padul y en

Restábal y ahora le toca a ésta parte, la tierra quemada es la mejor arma contra los granadinos.

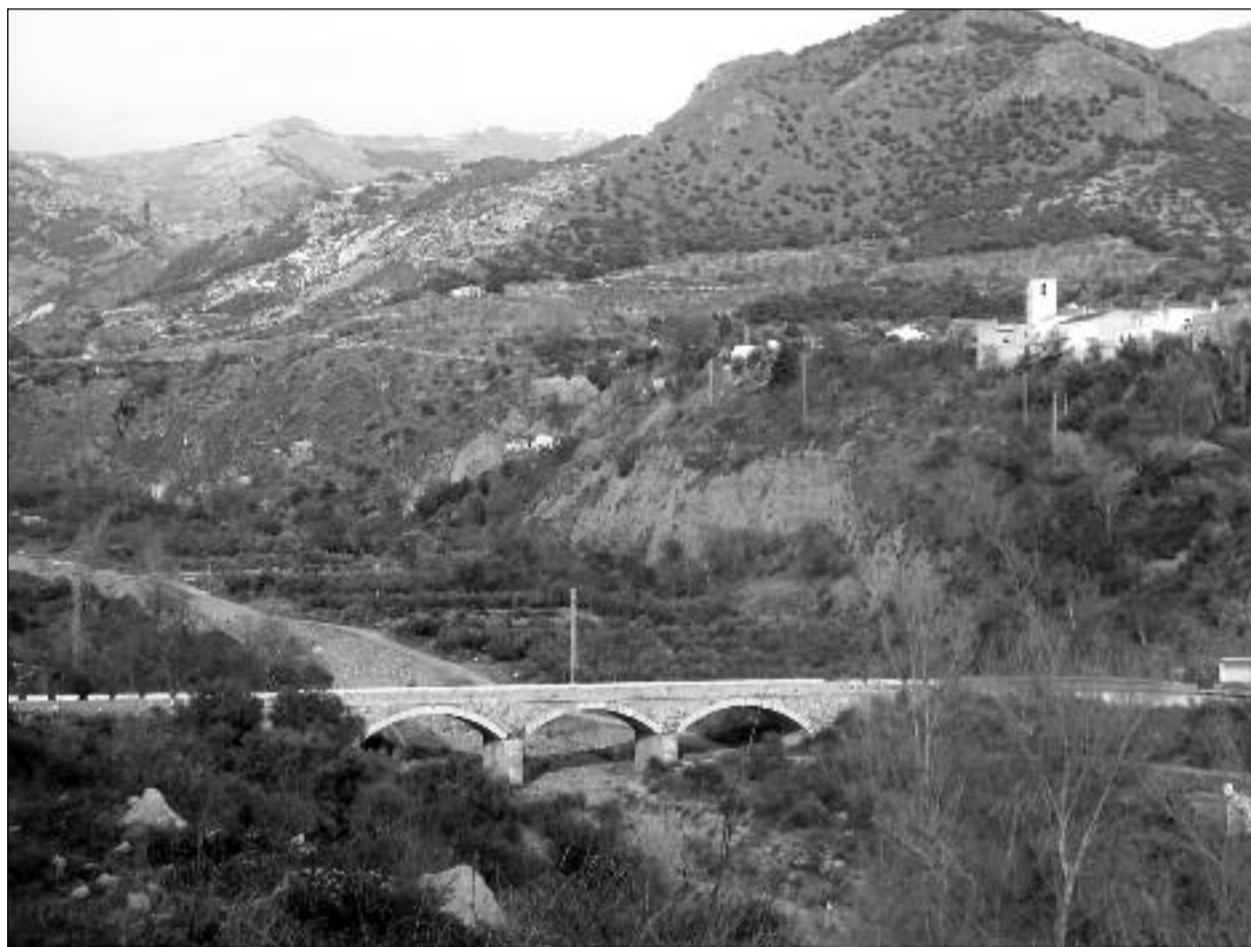
La llegada de Zahir al encuentro de los suyos hace que todos, soldados y labriegos, pastores y artesanos, mal armados y peor pertrechados se dispongan al combate. Ahora los cristianos no se detienen, los dos cuerpos de caballería atacan a la vez a

dras, flechas y algún que otro arcabuz. Los cristianos se llevan la peor parte en éste inicio del combate pero son tan numerosos que poco a poco hacen retroceder a los del Valle que no tienen más remedio que escapar camino de Lanjarón por las veredas altas de la sierra.

Zahir sabe que tiene que cubrirles las espaldas o los cristianos harán una masacre.

el puente de Tablate que estaba también muy defendido por los de Órgiva en un vano intento de parar a los castellanos. Órgiva también es destruida y ahora sí, el de Villena y el de Tendilla marchan satisfechos al Padul con todo el Valle destruido y la puerta de las Alpujarras que acaban de incendiar.

Los granadinos aún no están derrotados del todo,



las tropas de Zahir que ahora sí les presentan batalla. Pronto llegan los infantes que a su vez intentan ganar las colinas entre una lluvia de pie-

Las bajas en los dos lados son numerosas y el nazari se marcha tras los suyos. Los cristianos los dejan subir al monte mientras arremeten en

nunca lo estuvieron, Zahir es un hombre valiente y sus caballeros le siguen. En la Ventana del Manar observa la vuelta de los cristianos.

S U D O K U

DE MIGUELSAN

		8		2		4		
4			1					5
	7	9						
5			3					8
	9		6	7				
8		1	2					4
				7	6			
2			5					3
	1	4			9			

Solución del número anterior

5	7	1	8	9	2	4	3	6
2	6	9	3	7	4	5	1	8
3	4	8	6	5	1	2	9	7
1	9	3	2	8	5	6	7	4
4	5	2	1	6	7	3	8	9
7	8	6	4	3	9	1	5	2
8	2	4	9	1	3	7	6	5
9	3	7	5	4	8	2	1	6
6	1	5	7	2	8	9	4	3

La solución en el próximo número

CLÍNICA VETERINARIA

DUR-CAN

www.veterinariadurcan.com
Teléfonos:
958 78 02 13
605 45 50 89 (solo urgencias)

DISPONEMOS DE LOS SIGUIENTES SERVICIOS PARA SU MASCOTA

- Medicina preventiva
- Medicina interna
- Radiodiagnóstico
- Cirugía
- Hospitalización
- Consulta de animales exóticos
- Peluquería y accesorios
- Alimentación
- Planes generales de higiene
- Informes técnico-sanitarios
- Cursos de manipuladores de alimentos
- Servicio a domicilio
- Entre otros...

C/ Comandante Lázaro, n.65 - DÚRCAL (Granada)
m.salaberry@hotmail.com